



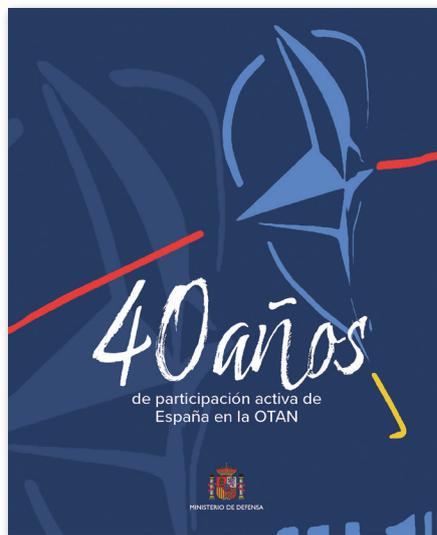
UNA HISTORIA DE ÉXITO Y COMPROMISO

La presentación del libro *40 años de participación activa de España en la OTAN*, forma parte de los actos de cara a la Cumbre de Madrid, el 29 y 30 de junio

ESPAÑA se convirtió el 30 de mayo de 1982 en el miembro número dieciséis de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Desde entonces 125.000 hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas españolas han participado en las operaciones de la OTAN y, «como hacen siempre, han entregado lo mejor para defender a España y el compromiso de nuestro país dentro de la Alianza Atlántica». Así lo expresaba la ministra de Defensa, Margarita Robles, el pasado 2 de junio, en la presentación del libro *40 años de participación activa de España en la OTAN*, como parte de los actos de cara a la Cumbre de la Alianza Atlántica que se celebrará en Madrid el 29 y 30 de junio.

Prologado por el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, el libro recoge las opiniones de las principales autoridades de la Defensa en España y traza un recorrido por las distintas fases de su participación en las operaciones de la Alianza Atlántica durante las últimas cuatro décadas.

Durante su presentación en la sede del Estado Mayor de la Defensa, en Madrid, Robles señaló que la realización de este libro era «obligada» en un año importante para España, ya que aparte de conmemorar el 40º aniversario de su adhesión, «es



el año en el que todos los miembros de la OTAN han querido poner de relieve la importancia de la participación de España en la Alianza, eligiendo Madrid como lugar para la celebración de la Cumbre».

VALOR INCALCULABLE

El jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón, que inauguró el acto de presentación, destacó que la adhesión a la OTAN

ha aportado a las Fuerzas Armadas españolas «un gran avance» en interoperabilidad técnica y táctica, acceso a la doctrina y participación combinada con otros países en ejercicios y operaciones reales, «un bien de incalculable valor» que ha transformado a las Fuerzas Armadas españolas al ritmo que demandaban los tiempos.

López Calderón recordó que el recorrido no ha estado «exento de sufrimiento», ya que 119 militares y civiles han perdido la vida en las 22 operaciones en las que nuestro país ha participado bajo el mando de la Alianza.

En la presentación del libro, el adjunto para Operaciones al jefe de Estado Mayor del MOPS, general de brigada Francisco Vidal, señaló que, en sus páginas «van a encontrar ustedes el trabajo y la dedicación de nuestras FAS, puestas a disposición de la OTAN en estos 40 años, y también de la sociedad española. Léanlas con cariño, porque recogen la historia de más de 125.000 militares al servicio de España». En la actualidad, nuestro país se encuentra entre los cinco primeros de la OTAN en la puesta a disposición de medios y capacidades, y es el séptimo aliado en aportación de efectivos.

Tanto el JEMAD como la ministra defen- dieron la vigencia actual de la Alianza Atlántica, destacando la relevancia de la próxima



La ministra de Defensa preside la presentación del libro, junto al JEMAD (derecha) y el adjunto para operaciones del MOPS.

Cumbre de Madrid, en la que culminará un profundo proceso de transformación y de la que saldrá el nuevo Concepto Estratégico, que definirá la naturaleza y el propósito de la OTAN para los próximos diez años.

«Una organización como la OTAN es hoy más necesaria que nunca. Se puede decir claramente y sin complejos que tiene un objetivo claro, que es la defensa de la paz global, de nuestras comunidades de valores, de nuestra libertad y de nuestra seguridad», dijo la ministra de Defensa. Robles añadió que Madrid está preparando «con verdadero entusiasmo» una cumbre que será también especial, ya que abordará las candidaturas de adhesión de Finlandia y Suecia, y a la que acudirán los líderes de Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur.

En un momento clave en el panorama internacional, tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia, la ministra afirmó que España no quiere dejar de mirar hacia lo que ocurre en el flanco sur, en África y, más concretamente, en la zona del Sahel.

LOS PRIMEROS AÑOS

La Alianza había nacido con la firma del Tratado de Washington en 1949, por el que doce naciones de ambos lados del Atlántico se comprometieron a defenderse mu-

tuamente, y de manera solidaria, en caso de que una de ellas sufriera algún tipo de agresión. Tras las elecciones generales del 28 de octubre de 1982, se abrió en España un período de reflexión que culminó con un referéndum el 12 de marzo de 1986, en el que un 52,54 por 100 de la población votó a favor de la adhesión a la OTAN.

La incorporación se materializó de una manera especial y atípica. Inicialmente se situó fuera de su estructura militar y con unas relaciones marcadas por seis Acuerdos de Coordinación. En la década de los 90, la confianza en España se consolidó gracias al buen hacer de nuestras Fuerzas

**Más de
125.000 militares
españoles han
participado en 22
misiones de la
Alianza Atlántica**

Armadas en las misiones de paz de Naciones Unidas (Centroamérica, África, los Balcanes) y a acontecimientos como los Juegos Olímpicos de Barcelona o la Conferencia de Paz de Madrid sobre el conflicto palestino-israelí, que pusieron al país en primera línea de la atención internacional.

Progresivamente fue aumentando la influencia española en la OTAN y nuestros militares empezaron a tener responsabilidades decisorias. En el debate de las ideas, nuestro país propuso el cambio de una organización de carácter estático y defensivo a otra más ágil y expedicionaria, y contribuyó a ir girando la atención de la Alianza hacia el sur. Muy significativa fue la aprobación, en la Cumbre de Estambul de 1994, del Diálogo Mediterráneo, iniciativa de la que España fue una gran impulsora.

En 1995, al terminar la guerra civil en Bosnia-Herzegovina, en la que la OTAN había intervenido en apoyo a la ONU, la Alianza eligió a un español, Javier Solana, como secretario general. El ciclo exitoso se completaba con la Cumbre de Madrid de 1997, en la que se da luz verde a la nueva orientación de la OTAN, cuya atención ya no se concentra exclusivamente en una dirección, sino que se distribuye en todo el arco del entorno europeo.

España se encuentra entre los cinco primeros países de la OTAN en la puesta a disposición de medios y capacidades

Pese a la no incorporación a la estructura militar, nuestros contingentes estaban cada vez más presentes en los ejercicios y maniobras de la OTAN. La consecuencia evidente fue que la modalidad de participación mediante los Acuerdos de Coordinación había quedado superada. La integración plena en la estructura militar se presentaba como la solución más lógica y así se llevó a cabo el 1 de enero de 1999, lo que supuso el establecimiento de una Representación Militar Permanente y el derecho a intervenir en los procesos militares de decisión aliados.

pea, reforzar la excelencia industrial y tecnológica y atender a las necesidades de las poblaciones de zonas en conflicto.

MISIONES

España ha participado en 22 operaciones aliadas en todo el mundo, en las que han intervenido más de 125.000 hombres y mujeres, que han prestado su servicio y defendido la paz y la seguridad internacionales. Actualmente, hay unos 1.300 militares españoles desplegados bajo bandera de la OTAN. Así, 506 miembros del Ejército

El libro recoge, asimismo, la participación en otras misiones aliadas durante estas cuatro décadas. Como *Sharp Guard*, que controló entre 1993 y 1996 el bloqueo marítimo del Adriático, en el marco de las sanciones económicas y el embargo de armas impuesto por la ONU en el conflicto de la ex Yugoslavia. España aportó cinco fragatas, un buque de apoyo logístico, un submarino y un avión de patrulla marítima, con un total de 1.000 militares de forma simultánea. Poco después se desplegó el destacamento *Ícaro* del Ejército del Aire



De izquierda a derecha, un blindado español en Bosnia-Herzegovina; grupo de militares de países aliados a la entrada del cuartel general de Bétera; una fragata

Veintitrés años después, España ocupa cuatro puestos de oficial general de forma permanente y cinco de manera rotatoria. Son unos 450 los militares de nuestro país que ocupan puestos de responsabilidad en las distintas estructuras de la OTAN, lo que nos sitúa entre los cinco aliados más comprometidos. Figuramos en el octavo lugar en la contribución financiera, el quinto en la puesta a disposición de medios y capacidades y el séptimo en aportaciones de efectivos a las misiones.

En la actual OTAN de 30 naciones con distintos intereses y percepciones, en la que han surgido nuevas dinámicas que afectan a la seguridad —migraciones masivas, crisis económicas, ciberespacio, pandemias, cambio climático...—, la contribución española se articula en cuatro ejes: fortalecer la defensa colectiva, promover la máxima colaboración con la Unión Euro-

de Tierra y 125 vehículos forman parte en Letonia de la operación *Presencia Avanzada reforzada* (eFP, por sus siglas en inglés), que se incrementará con el envío de una batería de misiles antiaéreos y 100 militares. Desde Lituania, ocho cazas *F-18* del Ejército del Aire controlan la seguridad del espacio aéreo de los países bálticos; en Turquía, una unidad *Patriot*, con 149 militares, defiende a la población de Adana frente a la amenaza de misiles balísticos; 114 miembros de nuestras Fuerzas Armadas apoyan la misión de la Alianza en Irak (NMI, por sus siglas en inglés); unidades de la Armada integradas en las agrupaciones navales permanentes de la OTAN proporcionan presencia marítima con buques escolta y cazaminas; y se interviene con medios navales y aéreos en la operación *Sea Guardian*, de seguridad marítima y lucha contra el terrorismo en el Mediterráneo.

en la base aérea de Aviano (Italia), desde el cual se actuó entre 1993 y 1999 en las operaciones *Deny Flight*, *Deliberate Force* y *Allied Force*. En esos años, unos 3.500 militares formaron parte de *Ícaro*.

En tierra, nuestras tropas iniciaron en 1992 su presencia en el conflicto de Bosnia-Herzegovina con la boina azul de Naciones Unidas, para sustituirla, el 15 de diciembre de 1995, por la nueva boina que los ponía al servicio de la OTAN. Al principio, la operación aliada (IFOR, Fuerza de Implementación) fue para hacer cumplir los acuerdos de paz de Dayton; después, en diciembre de 1996, se pasó a la misión de la SFOR (Fuerza de Estabilización). Entre 1995 y 2004, año en que fue transferida a la UE, llegaron a intervenir unos 46.000 militares.

España intervino también en Kosovo, donde se desplegó en 1999 una Fuerza Multinacional liderada por la OTAN para

verificar el proceso de paz. Diez años después, nuestro país finalizó su presencia en KFOR, en la que desplazó a 23.000 militares. En los Balcanes se intervino también en las misiones *Alpha-Romeo*, de Albania (1999), y *Essential Harvest* en la República de Macedonia, hoy Macedonia del Norte.

Tras los atentados del 11-S en Estados Unidos, *Active Endeavour* es, hasta el momento, la única operación de defensa colectiva de la OTAN surgida por aplicación del artículo 5º de su Tratado. En ella colaboró España regularmente entre 2001 y 2016, aportando unidades navales, centros en tierra y medios civiles para supervisar el tráfico marítimo.

Respuesta Solidaria II, primera misión humanitaria en la historia de la OTAN,

más, nuestro país evacuó a más de 2.400 ciudadanos afganos y se convirtió en el principal centro de operaciones de la UE y socio clave de Estados Unidos en la acogida de refugiados procedentes del país asiático.

ESTRUCTURAS Y CAPACIDADES

Dentro de la Estructura de Mando, nuestro país acogió en Retamares (Madrid) el Cuartel General Subregional Conjunto Sudoeste, transformado después en el Mando Componente Terrestre. Actualmente, se cuenta con el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas de Torrejón (CAOC-TJ). En la Estructura de Fuerza se aporta el Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad (SPMARFOR), en Rota (Cá-

el ámbito naval, además de la capacidad de mando y control embarcado (SPMARFOR), la Armada aporta buques anfibios con capacidad aeronaval, la Brigada de Infantería de Marina, fragatas, buques de aprovisionamiento logístico, submarinos y cazaminas. En el aeroespacial, el Ejército del Aire participa en el Sistema Integrado de Defensa Aérea y Misiles de la OTAN con sus sistemas de radares y aviones en alerta, y ofrece capacidades de transporte aéreo, aviones de reabastecimiento en vuelo, medios de evacuación médica y de inteligencia, vigilancia y reconocimiento.

Parte de todas estas capacidades son puestas a disposición de la Alianza para integrarse en la Fuerza de Respuesta, con el fin de ser empleadas de forma casi



Fotos: Archivo RED

integrada en las fuerzas navales permanentes de la OTAN; campo de refugiados en Albania y destacamento del Ejército del Aire en misión de policía aérea en Lituania.

que se lanzó para socorrer a las víctimas del terremoto de Pakistán de octubre de 2005, contó también con nuestra participación. Fue asignada a la 5ª Fuerza de Respuesta (NRF-5) y España lideró el componente terrestre a través del Cuartel General de Bétera.

Asimismo, España intervino en *Ocean Shield*, para luchar contra la piratería en el golfo de Adén y en el Índico Occidental, de 2009 a 2016; y *Unified Protector*, para hacer cumplir en 2011 el embargo de armas y la zona de exclusión aérea sobre Libia.

En Afganistán, la OTAN asumió en 2003 el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), que fue reemplazada en 2014 por *Resolute Support*, finalizada en 2021. Durante los dos últimos decenios, casi 30.000 militares españoles se desplegaron en Afganistán y 102 perdieron su vida. Ade-

diz), y el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (HQ NRDC-ESP), en Bétera (Valencia). Se contribuye también a esta Estructura a través del Cuartel General del Eurocuerpo, ofrecido a la OTAN. Asimismo, en nuestro territorio se encuentra el Centro de Excelencia contra Artefactos Explosivos Improvisados (C-IED CoE), de Hoyo de Manzanares (Madrid), y el Programa de Liderazgo Táctico (TLP), de la base aérea de Albacete.

Igualmente, España pone a disposición de la Alianza importantes capacidades. En el ámbito terrestre, es uno de los pocos países que pueden apoyar despliegues aliados de entidad Cuerpo de Ejército, gracias al HQ NRDC-ESP. Además, el Ejército de Tierra puede proporcionar medios de apoyo al combate para despliegues de entidad División, y la Guardia Civil capacidades de fuerza de tipo gendármico. En

inmediata en caso de necesidad. En la punta de lanza de esta Fuerza, la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF), España asumió el liderazgo de la primera VJTF y aportó el grueso de fuerzas. Asimismo, nuestras Fuerzas Armadas participan en 32 de los 86 proyectos de cooperación internacional *Smart Defense* y son líderes en uno de ellos, sobre instrucción y adiestramiento para la defensa contra misiles balísticos.

«España —señala el libro— aporta mucho a la Alianza, y también recibe mucho de la OTAN y de nuestros aliados». Según se expone, «no solo se beneficia de la defensa colectiva, a través del compromiso y la solidaridad por parte de nuestros aliados, sino que también adquiere ventajas en adiestramiento, preparación, capacidades, sinergias y un largo etcétera».

Santiago F. del Vado